

EDITORIAL

# 8

de septiembre

## Día Internacional de la Alfabetización

Sin ninguna duda, aprender a leer es una de las cosas más significativas que a uno le pueden pasar en la vida. Tan emocionante es contemplar la primera lectura canceada de una niña o de un niño, como impactante y conmovedor es ver leer por vez primera a un adulto, cuando, en un proceso de alfabetización, vencido el pudor y ganada la certidumbre, cancea sus primeras palabras y frases, y escribe por primera vez su nombre sin vacilaciones ni automatismos, consciente de los signos, de los trazos, del significante y del significado.

Por ello, lesiona la conciencia y hiere la dignidad humana que en el mundo haya todavía 773 millones de jóvenes y adultos que no poseen aún las competencias básicas en lectoescritura; y 617 millones de niños y adolescentes que no alcanzan los niveles mínimos de competencia en lectura y matemáticas (datos tomados de: <https://www.un.org/es/observances/literacy-day#>).

A propósito de esta efeméride, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, expresa en su mensaje anual: "El Día Internacional de la Alfabetización 2020 hará hincapié en la enseñanza de la alfabetización y el aprendizaje durante la crisis del COVID-19 y más allá, subrayando el papel desempeñado por los docentes y la evolución de las pedagogías. El tema

hará hincapié en el aprendizaje de la lectoescritura desde la perspectiva del aprendizaje a lo largo de toda la vida y se centrará fundamentalmente en los jóvenes y adultos. La crisis reciente del COVID-19 constituyó un crudo recordatorio de la brecha existente entre el discurso político y la realidad: esta brecha existía ya antes del periodo de COVID-19 y tiene una repercusión negativa en el aprendizaje de los jóvenes y adultos que no carecen o disponen de pocas competencias en lectoescritura y que, en consecuencia, tienden a verse confrontados a diferentes inconvenientes. Durante la crisis del COVID-19, en numerosos países, los programas de alfabetización de adultos han estado ausentes de los planes de respuesta educativa, de manera que la mayoría de los programas de alfabetización de adultos que existían ya habían sido suspendidos y sólo algunos cursos se mantenían de manera virtual, mediante la radio y la televisión o los espacios al aire libre. ¿Qué repercusión tiene la crisis del COVID-19 en los docentes de alfabetización y en los adultos, así como en la enseñanza y el aprendizaje? ¿Qué enseñanzas ha aportado esta crisis? ¿Cómo podemos incluir eficazmente el aprendizaje de la lectoescritura de jóvenes y adultos en las respuestas mundiales y nacionales y en las estrategias de reanudación y de reforzamiento de la resiliencia?"

(<https://es.unesco.org/commemorations/literacyday>)



## 8 de septiembre Día Internacional de la Alfabetización

### Hemos avanzado; pero, aún nos falta

Según el Instituto de Estadística de la UNESCO (UIS), hace 50 años, la cuarta parte de los jóvenes del mundo entre 15 y 24 años no tenían las competencias básicas para leer o escribir una frase simple. Hoy, esa cifra se ha reducido al 8%.

Sin embargo, aún subsisten situaciones reveladoras de la exclusión que viven millones de jóvenes y adultos que no solamente no tienen garantizado su derecho a la educación, sino que ni siquiera han alcanzado las competencias básicas de lectura, escritura y aritmética.

- 773 millones de adultos –dos tercios de los cuales son mujeres– continúan siendo analfabetos, o sea que no poseen aún las competencias básicas en lectoescritura.

- 617 millones de jóvenes en el mundo carecen de los conocimientos básicos en aritmética y de un nivel mínimo de alfabetización.

- En la fase inicial de la pandemia se interrumpió la educación del 62,3% de la población estudiantil mundial (1.090 millones) a causa del cierre de escuelas.

- Aunque el porcentaje de matrícula en la enseñanza primaria en los países en desarrollo ha alcanzado el 91%, aún hay 57 millones de niños en edad de escolarización primaria que siguen sin asistir a la escuela; más de la mitad de estos niños viven en el África Subsahariana.

- Se estima que el 50% de los niños que no asisten a la escuela primaria viven en zonas afectadas por conflictos.

- En Colombia (DANE, 2018), el analfabetismo total es de 5.19%, es decir, que el 94.81% de la población sabe leer y escribir. En las mujeres, el analfabetismo es de 5.02% y en los hombres de 5.37%

- Algunos datos de analfabetismo por departamentos, en Colombia son los siguientes:

Antioquia	<b>4.46%</b>
Atlántico	<b>3.65%</b>
Bogotá D.C.	<b>1.32%</b>
Bolívar	<b>7.78%</b>
Cauca	<b>7.53%</b>
Cesar	<b>8.7%</b>
Córdoba	<b>11.55%</b>
Chocó	<b>14.82%</b>
Huila	<b>5.61%</b>
La Guajira	<b>17.03%</b>
Magdalena	<b>9.12%</b>
Nariño	<b>8.39%</b>
Risaralda	<b>4.47%</b>
Sucre	<b>12.42%</b>
Valle del Cauca	<b>3.47%</b>
Archipiélago de San Andrés	<b>1.23%</b>
Amazonas	<b>5.65%</b>
Vaupés	<b>9.97%</b>
Vichada	<b>11.58%</b>



# El día en que los campesinos se dieron cuenta de que **Educándose valían el doble**

**GONZALO M. DE LA TORRE GUERRERO**

Extracto de una conferencia en el acto conmemorativo de los 25 años de vida organizativa de COCOMACIA.

**Quibdó, mayo de 2007<sup>1</sup>**



Desde un principio nos dimos cuenta de que organizarse no era sólo reunirse. Era comenzar a realizar tareas de todo tipo, para las cuales se necesitaba preparación y formación. Era necesario saber leer y escribir, conocer los problemas y estudiarlos, hacer y responder comunicados, preparar y dar conferencias, saber utilizar el tablero y el papelógrafo, gastar tiempo a conocer las leyes relacionadas con los objetivos de la organización, llevar el secretariado de las reuniones, etc. etc.

El campesino que no fuera un poco estudiado no podía desempeñar cargos en la organización. Además, las pequeñas microempresas que empezaban a surgir, requerían personas que también supieran algo de números.

Fue entonces cuando nacieron las campañas de alfabetización y el compromiso de misioneros y directivos de dar formación y educación, en forma de cursillos, conferencias, charlas. Este esfuerzo masivo quedó plasmado en dos campañas de alfabetización, con dos cartillas propias, construidas desde la realidad del Medio Atrato. Ellas guardan una memoria invaluable. En ellas quedaron consignadas, en forma de versos populares, ideas como éstas que vale la pena recordar:

**Yo no estudié de chiquito,  
pero mantengo esperanza:  
de grande puedo aprender,  
si tengo perseverancia.**

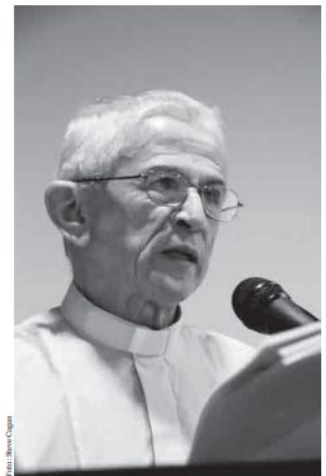
**Si tú quieres cosechar,  
dale amor a tu semilla;  
y si quieres aprender,  
cóglele amor a la silla.**

**Derecho a la educación  
las leyes han proclamado;  
sin embargo, este derecho  
al campo nunca ha llegado.**

**A pesar de tener vista,  
hay mucha gente que es ciega:  
no ve el porqué de las cosas  
y vive siempre a la espera.**

**Saber leer y escribir  
me aporta el gran beneficio  
de prepararme mejor  
para prestar más servicios.**

<sup>1</sup> COCOMACIA: VEINTICINCO AÑOS ABRIENDO CAMINOS... (Recuerdos históricos y visión de futuro). En: ANUARIO FUCLA 2007-2008, pp. 124-145. Pág. 131-132.



Estas imágenes corresponden al histórico proceso de alfabetización que se desarrolló en las comunidades negras del Medio Atrato, entre 1979 y principios de la década de 1990, con el liderazgo del Misionero Claretiano Gonzalo M. de la Torre Guerrero, fundador y primer rector de Uniclaletiana (foto 5). Dicho proceso alimentó el movimiento organizativo campesino que dio origen a la reivindicación de la etnicidad y los derechos de las comunidades negras mediante la Asociación Campesina Integral del Atrato (ACIA), que después de la Ley 70 de 1993 se convirtió en COCOMACIA y asumió el estatus de Consejo Comunitario Mayor.

Además de la cartilla de alfabetización, elaborada en fascículos, en cuya portada una copla resumía el contenido de la unidad de aprendizaje (fotos 1 y 2); se produjo material de posalfabetización, para que quienes aprendieran a leer tuvieran contenidos apropiados en los cuales ejercitarse (foto 3). El proceso contó con la asesoría de la prestigiosa Educadora Popular e Investigadora Lola Cendales (foto 4) y con el arte del pintor Maximino Cerezo Barredo, quien tradujo en imágenes los contenidos de aprendizaje y, además, diseñó el primer logotipo de la ACIA (foto 6).